

Problemas encontrados en la traducción del español al italiano de los cuentos del libro *Historias mágicas del Mayab* de Javier Gómez Navarrete

M.C. ALESSIO ZANIER VISINTIN
Universidad de Quintana Roo (México)

Resumen: Al empezar el trabajo de traducción al italiano del libro de cuentos "Historias Mágicas del Mayab", descubrí la existencia de la cosmogonía Maya, una sabia concepción del mundo y de la vida diametralmente opuesta a la pseudo filosofía occidental que supone la inevitabilidad de una globalización con tintes extremadamente nefastos. Los cuentos nos llevan a otra visión de la realidad, fundada sobre la búsqueda del equilibrio y de la armonía con lo que nos rodea, descrita con impactante sencillez. El autor me ayudó mucho al explicarme unos tratos característicos de los Mayas, mientras que las notas al pie de página en el texto original aclararon el significado de palabras y términos absolutamente desconocidos. La estructura de los textos, con oraciones breves, me llevó a utilizar estrategias de traducción directa, sin tener que recurrir muy a menudo a transformaciones o modulaciones. Sin embargo, en el caso de una reedición de la obra, una revisión de la versión en italiano resultaría aconsejable y enriquecedora.

Palabras clave: Traducción, literatura

Abstract: While writing the Italian translation of the collection of tales "Magical Stories of the Mayab", I discovered the Mayan cosmogony, a vision of the world and life completely different from the philosophy of the western world, which implies the inevitability of a globalization with highly negative traits. The tales take us to another reality, rooted in the quest for balance and harmony with our environment and outlined with shocking clarity. The author helped me to understand some features of the Mayas, while footnotes in the original shed light on the meaning of some unheard-of words and terms. The structure of the tales, with their short sentences, led me to make use of direct translation strategies, with little room for transformations or modulations. However, should the book be published again, a revision of the Italian version would be advisable and rewarding.

Key words: Translation, Literature.

INTRODUCCION

En mayo del 2000, recién incorporado a la Universidad de Quintana Roo, se me propuso la traducción al italiano del libro de cuentos "Historias Mágicas del Mayab", del profesor Javier Gómez Navarrete, un trabajo que acepté sin miramientos después de haber leído la versión en español, por diferentes razones, entre las que destacaron una profunda fascinación con un mundo nuevo, el de la civilización Maya, totalmente desconocida para mí en aquel entonces, junto al placer de poder apreciar el estilo de la prosa empleada por el autor, claro e impactante, sencillo y evocativo, seco y dulce al mismo tiempo.

Con el pasar de las semanas, mientras me estaba documentando, me di cuenta de que esta obra se insertaba dentro de un poderoso renacimiento de los estudios antropológicos y lingüísticos referentes al ámbito cultural de la civilización maya, que desembocó en la publicación de diferentes obras, incluyendo relatos, historias, novelas y artículos científicos.

Las obras de Bracamonte y Sosa, de León-Portilla, de Cocom Pech, de Jorge Casanova, y del mismo Gómez Navarrete, los diferentes congresos sobre las literaturas autóctonas de América Latina, la creación de Academias de lenguas indígenas, y el interés académico por parte de diferentes instituciones universitarias y sociales con respecto a los mundos de las culturas mesoamericanas prehispánicas fomentaron el conocimiento de los rasgos peculiares de la cultura de los pueblos mayas, que conforman la etnia indígena más numerosa en el México de hoy.

Este renovado interés para los usos, costumbres, religión, ciencia y cosmogonía de los mayas de antaño y de hoy brotó no solamente en las áreas todavía pobladas por los descendientes de esta misteriosa y fascinante civilización, sino también en diferentes ámbitos culturales y académicos de América Latina, dentro de un panorama en el que la reevaluación de las culturas indígenas del continente adquiere matices científicas y políticas de insospechada envergadura, desafiando a los intentos de destierro cultural y epistemológico que conllevan los más aborrecibles elementos del neoimperialismo cultural y lingüístico implícito en algunos aspectos de la globalización impuesta a todas costas.

La narración oral, patrimonio imprescindible de la humanidad, se eleva como un dique cognitivo enfrentándose a los mal agüeros del fin de la historia, del supuestamente inevitable choque de las civilizaciones, del sagrado materialismo obligatorio, de las mistificantes religiones institucionalizadas, del pensamiento único de corte disneyano o neorwelliano, reivindicando la profunda dicha de una sencilla dimensión de grupo social, en la que el arte de narrar es solidario, compartido y reinventado por el cuentero junto al público, promoviendo la participación y el crecimiento interior de todos los involucrados.

La obra del Maestro Maya Javier Gómez Navarrete (Akil, Yucatán, 1942) se atreve a ir más allá todavía, habiendo sido concebida desde su génesis como una colección de relatos bilingües, en maya y español, a los que se añadió la versión en inglés redactada por los profesores Maribel Olgúin Díaz y Sigurd Hinojosa O' Neal, tal vez con el loable propósito de contribuir al desarrollo cultural y cognitivo de los pueblos que demoran al norte del Río Grande.

El hecho de poder contribuir a semejante esfuerzo creativo con una traducción al italiano lo consideré un honor inesperado, y al mismo tiempo un tributo de la *Weltanschauung* europea a una civilización que supo crear monumentos literarios y filosóficos como el Popol Vuh, el Libro de los Libros de los Chilam Balamo'ob, el Chilam Balam de Chumayel, entre otros, sin olvidar por supuesto los sorprendentes logros en las ciencias matemáticas, cronológicas, astronómicas, médicas, arquitectónicas y urbanísticas que conservan su vigencia a través de los siglos.

Sirve recordar que el pueblo maya fue el único pueblo prehispánico que desarrolló un sistema de escritura completo definida como morfemossilábica, que se puede apreciar en los códices, las estelas, los dinteles, las escalinatas, los tableros, las vasijas y otros elementos de su arquitectura.

1. EL TEXTO Y SU TRADUCCION

Desconociendo la profundidad del desarrollo de esta civilización, me acerqué al texto, conformado por veinte cuentos cortos, que nos relatan unos tratos peculiares de la sociedad y las costumbres de los mayas.

La estructura narrativa de los cuentos resulta inmediatamente clara, siendo los mismos contruidos según los criterios de una prosa poética, en la cual las segmentaciones textuales ricas de musicalidad subyacen al mensaje de corte eminentemente pedagógico y explicativo, y adquieren significado en la medida en que nos transportan, por medio de un ritmo dulce, pausado y envuelto en tranquilidad, hacia otra concepción del mundo, hacia una época sin tiempo.

Los cuentos del campesino Maya nos abren un universo en el que el respeto por la naturaleza, y el profundo lazo entre los quehaceres cotidianos y las creencias místicas y religiosas conforman unas de las esencias de esta civilización, dando forma a maneras de confrontarse con la realidad tangible y con múltiples dimensiones míticas y filosóficas fundadas en una precisa síntesis de conocimientos ancestrales y arquetípicos, que la tradición oral nos transmite con colorida vivacidad y desarmante inocencia.

Al acercarme al texto con intenciones traductoras, me di cuenta de la complicada sencillez —valga el oximoro— de su estructura y de su contenido narrativo, evocador de imágenes olvidadas y de emociones a veces

reprimidas por una educación que rechaza lo infantil con su inmediatez, su honestidad y su entusiasmo en la aceptación de la realidad.

La escasez de conocimientos personales sobre la civilización Maya fue uno de los primeros obstáculos que tuve que franquear en el cotejo de los datos textuales con mi bagaje cultural previo, legado estructural de un cuarto de siglo vivido en otro continente, en otro planeta: la presencia del autor en la Universidad de Quintana Roo fue iluminadora, y aproveché ampliamente de sus conocimientos que me transmitió con ahínco y cariño.

La corrección de inferencias inexactas, las aclaraciones sobre modelos situacionales sólo aparentemente claros, las anécdotas sobre sus experiencias personales como maestro de primaria en áreas rurales muy alejadas, en las que el oficio de cuentero formaba parte integrante de su enfoque pedagógico, y sobre todo las detenidas explicaciones de los pilares de la cosmogonía Maya lograron introducirme en un mundo hasta entonces desconocido en mi visión limitadamente eurocéntrica del universo.

Junto a estas vallas generales, me enfrenté con detalles más específicos, propiamente lingüísticos, por ejemplo en las oraciones en las que el autor se refería a elementos del entorno medioambiental de la península de Yucatán, es decir cuando nombraba a plantas y animales característicos de esas regiones del México tropical.

Las notas al pie de página presentes en el texto original se revelaron útiles, ya que aclararon el significado de diferentes términos en español, tales como *sosquil* (una fibra extraída de la planta del henequén), o *macal* (un tubérculo comestible), y se volvieron estratégicas en el caso de términos en lengua Maya, mismos que se referían a una amplia gama de campos semánticos, como en los casos de *sakab* y *balchè* (bebidas sagradas), *peten àak* y *lèek* (enseres de la cocina), y *batab* (autoridad de rango intermedio).

En estos casos, se procedió a la traducción de las notas, que reportaban los nombres científicos en latín en los casos de vegetales, de la siguiente forma:

Nota en el TO: **Balchè:** Bebida ritual fermentada hecha con la corteza del árbol balchè (*Lonchocarpus violaceus*), agua y miel.

Nota en el TM: **Balchè:** Bevanda rituale fermentata preparata con la corteccia dell'albero balchè (*Lonchocarpus violaceus*), *acqua e miele*.

Por lo que se refiere a los nombres de frutos, plantas y árboles en español, que no existen ni en España, ni en Italia, y por los cuales el autor no consideró necesarias unas notas aclaratorias, se procedió a la traducción literal, adjuntando los nombres científicos en latín en las notas en el texto

meta, como en los casos de *zaramullo*, *anona*, *achiote*, *zapote*, *ciricote*, *jícama*, *henequén*, *yuca*, *copal*, resultando

Nota en el TM: **Saramuyo:** *Annona squamosa* L.

Los términos del mundo animal como *saraguato*, (también conocido como mono aullador), y *mono* (*mono araña* en ese caso) se tradujeron como *scimmia urlatrice* e *scimmia-ragno* respectivamente, mientras el nombre *tepezcuintle* requirió de una explicación que resultó así

Nota en el TM: **Tepezcuintle:** Mammifero roditore dalla pelle giallo-rossiccia a striscie bianche (*Cuniculus paca nelsoni*).

Los términos *milpa* y *cenote* requirieron de una estrategia amplificativo-descriptiva para su comprensión por parte del lector ítal hablante, resultando en el texto final *campo di mais* y *grotta inondata d'acqua* respectivamente, mientras que en el caso de *tamales* se prefirió agregar una nota, ya que una explicación exhaustiva dentro de texto mismo habría resultado pesada en la estructura de la oración. La nota fue:

Nota en el TM: **Tamales:** *Involtini di mais ripieni di carne e avvolti in foglie di banano.*

Los nombres propios de lugares, ciudades y pueblos en español y en maya fueron tratados como préstamos, sin variaciones morfológicas, como en los casos de *Chichen-Itzá*, *Tulum*, *Bacalar*, *Uxmal* y *Dzibanché*.

Lo mismo pasó con los nombres propios de los dioses, las autoridades y el calendario de los mayas, tales como *Itzamná* e *Ixchéel* (dioses), *jalach wiinik* y *chilam* (autoridades), y *Yàaxk'iin* y *Poop* (meses del año).

La mayoría de las oraciones del texto tienen una estructura breve, con una o dos formas verbales, estilo característico de un libro pensado como una transcripción de cuentos, que tenían que entretener a un público con una importante presencia de niños, tan numerosos también hoy en día en los pueblos mayas, a los cuales el campesino narrador presentaba imágenes vividas y en rápida sucesión, a menudo terminando la narración con una exhortación o un consejo. Entonces los procedimientos de traducción oblicua o indirecta no fueron muy utilizados en el proceso, como resulta de un análisis detallado de uno de los cuentos, el decimoquinto, intitulado "Soy Maya", en el cual el autor delinea unos tratos peculiares del sentir de los mayas.

Una primera comparación nos revela la preeminencia de la traducción literal, debido a la estructura del texto, en donde las equivalencias de los términos es muy directa, y sus posiciones en las diferentes oraciones corresponden muy a menudo en las dos versiones, tanto que en los tres

primeros párrafos del cuento se efectuaron sólo tres variaciones significativas, de las cuales la primera fue:

TO: "y al ver los *semblantes* tristes de sus compañeros..."

que resultó en:

TM: "e al vedere *l'aspetto* triste dei suoi compagni....."

en italiano, ya que la palabra *sembianze* – sinónimo de aspecto - pertenece a un registro lingüístico más refinado, en disonancia con el lenguaje sencillo y claro del narrador, que tenía que ser entendible por un auditorio conformado por campesinos y cazadores.

La segunda variación conllevó una interpretación de la expresión:

"Yo me siento un *hombre grande* porque nació en esta tierra...."

e implicó un proceso de eliminación de alternativas (casi) sinonímicas, tales como *potente, forte, completo, fatto e finito, maturo*, optando por la expresión *grand'uomo* que pareció reflejar de manera más completa el orgullo del narrador y la importancia que el mismo atribuye al hecho de haber visto la luz en tierra Maya.

La expresión: "nunca ha pasado por mi pensamiento cambiar mi nombre" fue traducida de esta forma:

"*non mi è mai passato per la testa di cambiare il mio nome*"

usando una forma metafórica idiomática del italiano derivada de un registro léxico familiar, de uso frecuente y en consonancia con el ambiente humano en el contexto situacional.

El párrafo siguiente presentó dos momentos interesantes, ya que la frase: "*Los mayas no tenían cerrado su entendimiento*" se tradujo utilizando una transformación antonímica y una agregación, modificando la estructura morfosintáctica del texto original, resultando en italiano: "*I Maya erano aperti alla comprensione delle cose*", considerando en primer lugar la necesidad de obtener un efecto equivalente en los lectores en los dos idiomas.

Por la misma razón no se quiso eliminar a ninguno de los adjetivos posesivos utilizados en la oración: "*la selva y sus animales; el mar con sus peces, sus caracoles y sus tortugas*" que en el texto meta se tradujo como: "*la foresta e i suoi animali; il mare con i suoi pesci, le sue conchiglie e le sue tartarughe*", manteniendo así el ritmo alliterativo y el acento sobre el sentido de pertenencia de los animales a un medioambiente específico.

A distancia de seis años de la traducción de este cuento, grande sorpresa me dio el reconocer la posibilidad de una equivocación en la traducción de la oración: "*Mi pueblo maya era muy limpio*" que resultó en italiano: "*Il mio popolo Maya era molto bello*". O se trató de un error de

lectura – *lindo* en lugar de *limpio*, o de una interpretación demasiado atrevida y sesgada del concepto de *limpieza*: puede haberse dado el caso de que no me di cuenta, en aquel entonces, de la importancia que los Mayas atribuyen al aseo personal, algo que aprendí más tarde, y por eso tal vez me pareció extraño traducir *limpio* con *pulito*, asomando en mi mente casi una falta de respeto implícita en esta afirmación – todo el mundo cuida de su aseo personal –, pero (y esta me parece la interpretación adecuada) el autor quiso subrayar un trato muy peculiar y característico de este pueblo.

En el párrafo siguiente, la palabra *linaje* se tradujo como *razza*, expandiendo en cierta forma el concepto: una elección a mi ver todavía válida, siendo evidente a qué se refería el autor:

TO: “Es verdad que en el mundo hay hombres negro, hombres rojos, hombres amarillos, hombres blancos, pero ningún linaje es más inteligente que otro.....”

TM: “È vero che nel mondo ci sono uomini neri, uomini rossi, uomini gialli, uomini bianchi, però nessuna razza è più intelligente di un'altra.....”

Aquí el autor no habla de *abolengo*, *familias* o *descendencias tribales*, sino de grupos raciales de colores diferentes.

Una última observación se refiere al segmento en el texto original:

TO: “puedo llegar a hacer cosas admirables como las que hacían nuestros antepasados; o diferentes, como las que hacen en otras tierras, pero que tengan nuestra confección y que nos ayuden a vivir mejor”,

Que en el texto meta resultó:

TM: “posso riuscire a fare cose ammirevoli come quelle che facevano i nostri antenati, o differenti, come quelle che fanno in altre terre, però che siano fatte qui e che ci aiutino a vivere meglio”.

Tomando en consideración la existencia de diferentes niveles de equivalencia —gramatical, textual, pragmática y denotativa— entre las dos lenguas, el único momento en el que se dio la necesidad de recurrir a una técnica de traducción oblicua, o indirecta, en este segmento, fue al traducir la expresión “*que tengan nuestra confección*”, misma que se transformó en “*que siano fatte qui*” en italiano, a través de una transposición que modificó las categorías gramaticales de los dos términos españoles *nuestra* y *confección*, sustituyéndolos con *fatte* y *qui* en italiano.

Este ejemplo nos confirma lo antedicho por lo que se refiere a las técnicas o estrategias de traducción utilizadas en este trabajo, en donde la

traducción directa nos dio resultados satisfactorios en la mayoría de las situaciones, debido a las semejanzas estructurales entre los dos idiomas.

REFLEXIONES FINALES

Resulta interesante notar que, a seis años de haber realizado ese trabajo, se descubrieron soluciones traductoras que podrían ser discutibles, sugiriendo, en el caso de una reedición de la obra, un trabajo de revisión de la traducción al italiano, posiblemente con la cooperación de otro traductor ítalo hablante, y tomando en cuenta las aportaciones teóricas y prácticas sugeridas por los diferentes autores que enriquecieron mi formación como traductor en estos años, tales como Vinay y Darbelnet, Hatim y Mason, García Yebra, Mona Baker, Nida y Taber, Vázquez-Ayora y Christopher Taylor, entre otros.

Tiene sentido, entonces, concebir a la traducción también como un trabajo de grupo, en el que diferentes mentes cooperan, especialmente en fase de revisión, y también como un trabajo que incluye una dimensión diacrónica importante, ya que la revisión de una traducción a distancia de tiempo puede conllevar nuevas actitudes, razonamientos, sorpresas enriquecedoras y propuestas de soluciones novedosas, con mira a la obtención de un producto final más satisfactorio tanto para el traductor como para el lector.

Una posible reedición de los cuentos, tal vez agregando una versión en francés, sería bienvenida y muy útil para que también en la lejana Europa se puedan conocer las enseñanzas implícitas en la cosmovisión de los mayas, en una época de tanta soberbia e ignorancia occidentales con respecto a los pueblos autóctonos, su sabiduría profunda y sus conocimientos de realidades que ignoramos, envueltos en las espiras de una pseudo cultura que privilegia la expansión y la acumulación a todas costas en lugar de valorar la búsqueda del equilibrio y de la armonía con nuestro entorno, columna portante del pensamiento de los Mayas de antaño y de hoy.